

Que tengas...

*Suficiente Felicidad
para mantenerte alegre.*

*Suficientes Experiencias
para seguir aprendiendo.*

*Suficientes pesares
para mantenerte humilde y humano.*

*Suficiente Entusiasmo
para seguir adelante.*

*Suficientes éxitos
para seguir esperanzado.*

*Suficiente confianza en tí mismo
para animarte a concretar tus sueños.*

*Suficiente determinación
para hacer el día de hoy, mejor que el de ayer.*

*Que los caminos se abran a tu encuentro.
Que el sol brille templado sobre tu rostro.
Que la lluvia caiga suave sobre tus campos.
Que el viento sople siempre a tus espaldas.*

*Y que hasta el día en que volvamos a encontrarnos
Díos nos tenga en la palma de su mano.*

Cristo resucitó, Aleluya.
La vida venció a la muerte, Aleluya.



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

24 de Abril 2022

II DOMINGO DE PASCUA

Ciclo C

Número 1219

**El Pórtico
Elizaterpean**

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

La liturgia pascual insiste machaconamente en la gratuidad de la fe. La resurrección es el objeto primordial de la fe. Ahora bien, en la resurrección solamente se puede creer.

Aún más, los que sin haber visto han creído son declarados bienaventurados. Hay crisis de fe porque se la racionaliza demasiado.

No entramos en comunión con un mero recuerdo, sino con aquel «que estaba muerto y vive por los siglos». Esta fe tiene que impulsar a la comunidad cristiana a hacer «muchos signos y prodigios en medio del pueblo». De lo contrario, ¿cómo va a crecer el número de los creyentes que se adhieran al Señor?

Cristo resucitó, Aleluya.
La vida venció a la muerte, Aleluya.
Por toda la tierra canta
el pueblo de bautizados.
Aleluya. Aleluya.

GLORIA, GLORIA, ALELUYA. (TER)
EL SEÑOR RESUCITÓ.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Jesusen zeruratze ondoren, Jaungoikoaren indarrak eliz-alkartean jarraitzen dau. Apostoluek Barri Ona zabaltzen dabe eta on egiten diardue. Fededunen taldea ugarituz doa eta alkartuta irauten dau.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 12-16

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.



BIZTU DA KRISTO, ALELUYA!
GUREGAN DAGO, ALELUYA!

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.

BIZTU DA KRISTO, ALELUYA!
GUREGAN DAGO, ALELUYA!

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Aurrean erabiliak ziran fededunentzat idatzia izan zan *Apokalipsis* izeneko liburua. Eta bere mezua auxe da: Kristogaz bat eginda bizi danak neke aundien artean ere ez dauala izan bear bildurrik.

Lectura del libro del Apocalipsis, 9-1 la. 12-13. 17-19

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía:

«Lo que veas escríbelo en un libro, y envíaselo a las siete Iglesias de Asia.»

Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho.

Al verlo, caí a sus pies como muerto.

El puso la mano derecha sobre mí y dijo:

«No temas: Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive.

Resurrección es ...



*Hay una forma de creer,
la más segura, la mejor
probada, que se basa no
en cuanto puede verse
sino en lo que se está
experimentando.*

Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy
nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación
y libranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,
zeruan bezela lurrean bere.

Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkerro;
ez eiguzu itzi tentazinoan jausten,
baina atara gagizuz gatxetik.

Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde.»

ALELUYA, ALELUYA, ES LA FIESTA DEL SEÑOR.
ALELUYA, ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITÓ.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

«Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.